

Historia de México 1
Unidad 1 México Prehispánico (2500 a.C.-1521 d.C.)
OA3 Cultura mexicana

Lectura: López Austin, A. (1993). *Arqueología mexicana* (I, 4) México: Editorial Raíces.



Alfredo López Austin

Mitos de una migración

Hay un relato que nos es familiar a quienes desde los años iniciales de la primaria hemos aprendido la historia de los mexicas: el de su migración. Según este relato, los emigrantes iniciaron la marcha, desde el llamado “lugar de las Garzas” ... hacia el año 1111, en busca de la tierra prometida. Según la leyenda, la orden de partida la había dado el dios patrono, Huitzilopochtli... el cual guió a su pueblo. Los mexicas, con otros ocho pueblos, hicieron el penoso viaje generación tras generación. Dos siglos después de la partida, llegaron a unos islotes de la parte occidental del Lago de Texcoco, y allí, con otro milagro, el dios patrono les marcó el sitio del asentamiento definitivo: en una roca de los islotes se levantaba un nopal; en el nopal se posó un águila y destrozó con su pico una serpiente. Ténoch, el caudillo fundador, dio nombre al poblado a partir del suyo: Tenochtitlán. Ésta es la versión más común de la migración. La historia con sus fuertes tintes de leyenda, no deja de ser atractiva... es una de las que marcan profunda huella en la mente del escolar. Pero el asunto de la migración mexicana no es tan simple... es uno de los hechos históricos más controvertidos y difíciles de entender de la historia mesoamericana, y esto lo sabe

el historiador que consulta las fuentes documentales... basta señalar por ahora dos problemas historiográficos; el primero, que en los relatos existe un estrecho vínculo entre lo mundano y lo divino; el segundo, que hay muy fuertes discrepancias entre las diversas versiones del viaje, tanto por lo que toca a los lineamientos generales de la historia como en lo referente a los detalles. Y hay una derivación de ambos problemas: las interpretaciones del hecho histórico han sido múltiples y contradictorias desde los inicios de la Colonia hasta nuestros días, pues al interés meramente histórico sobre tan enmarañado tema se ha sumado el político, sobre todo cuando el nacionalismo centralista tiende a hacer a los mexicas el pueblo mesoamericano por antonomasia, transformando la narración de su “origen” en el asunto de “la cuna de la mexicanidad”.

¿En qué momento debemos considerar a estas tradiciones como historia, y cuándo como mito? En efecto, la distinción es difícil; pero la amalgama ofrece sus ventajas: al estudiar en los testimonios históricos esta fuerte liga entre el hecho vivido y su inclusión en lo sagrado, podremos descubrir el pensamiento de un pueblo que tuvo que fincar su realidad histórica en el ámbito de los dioses. Para los mexicas —y para los mesoamericanos es general- no había historia auténtica si no quedaba respaldada por el arquetipo cósmico... Un ejemplo se refiere al lugar de partida de los mexicas, pues existen discrepancias en las fuentes al respecto, se habla de Aztlán, Chicomóztoc, Culhuacán, entre otro... En conclusión Chicomóztoc es un lugar mítico que responde a la necesidad de explicar que tras la creación genérica del hombre debió existir otra creación, específica, que dotara a cada pueblo de sus características étnicas y lingüísticas... ¿Por qué los relatos históricos empiezan por Chicomóztoc? Porque cada pueblo debe indicar cuál fue su momento de origen y quiénes sus hermanos de parto para marcar correctamente su presencia y su ubicación políticas. Aquí se enlaza el segundo ejemplo de fusión de lo mundano y lo divino en los relatos de la migración mexica.

La orden de salida la dio el patrono, Huitzilopochtli... Los patronos fueron los dioses que descendieron del cielo para proteger a cada uno de los pueblos que poblarían el mundo. Varios mitos se refieren al origen de la protección... El naciente orden del mundo exigió su sacrificio para dar vida al Sol. Los pueblos protegidos heredaron entonces una reliquia de sus patronos a través de la cual pudieron mantener un contacto sobrenatural con sus protectores. Huitzilopochtli fue uno de esos dioses... Huitzilopochtli entregó a sus pueblo sus ropajes... y los mexicas elegían entre ellos a quien debía portar las divinas vestiduras... el relato de la migración de los mexicas... es uno más entre tantos testimonios de otros pueblos mesoamericanos.